

Cambios en los espacios de biblioteca tras la pandemia de la Covid-19

Changes in library spaces after Covid-19 restrictions

José-Pablo Gallo-León

Gallo-León, José-Pablo (2022). "Cambios en los espacios de biblioteca tras la pandemia de la Covid-19". *Anuario ThinkEPI*, v. 16, e16a015.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2022.e16a15>

Publicado en *IweTel* el 3 de mayo de 2022

José-Pablo Gallo-León

<https://orcid.org/0000-0002-8236-4275>

Universidad de Alicante

Biblioteca

jpablo.gallo@ua.es



Resumen: Las restricciones vividas durante la pandemia de la Covid-19 cambiaron el uso de los espacios bibliotecarios y pueden afectar al diseño e incluso a la necesidad de los mismos. Nos faltan datos concluyentes para saber si se recuperará el uso. Sin embargo, las opiniones profesionales señalan que se reforzará la digitalización, pero que la presencialidad seguirá siendo necesaria. No hay ejemplos de bibliotecas planificadas de acuerdo a las experiencias de la pandemia, pero todo parece indicar que las tendencias arquitectónicas anteriores continúan o se han visto reforzadas.

Palabras clave: Diseño de bibliotecas; Edificios de biblioteca; Espacios bibliotecarios; Covid-19; Tendencias.

Abstract: The restrictions experienced during the Covid-19 pandemic have changed the use of library spaces, potentially affecting their design and even the need for them. We still lack conclusive data to know if library usage will recover. However, professional opinions note that, although digitization will be reinforced, face-to-face attendance will continue to be necessary. There are no examples of libraries planned according to the experiences of the pandemic, but everything seems to indicate that previous architectural trends have been strengthened or will continue to be so.

Keywords: Library buildings; Library architecture; Covid-19; Trends.

1. Introducción

La pandemia de la Covid-19 está teniendo unas consecuencias sobre la sociedad que aún no nos atrevemos a vislumbrar. Como en otros ámbitos, para las bibliotecas supuso un fuerte choque que superamos con fortuna dispar. Pero no se va a hablar aquí sobre cómo se afrontaron los retos del confinamiento y posteriores restricciones, sino sobre qué va a quedar de los mismos en lo que se refiere a los espacios físicos.

En concreto, resulta difícil no cuestionarse la idea de la biblioteca como punto de encuentro, así como la vigencia de buena parte de nuestros servicios presenciales. Nos faltan todavía datos y perspectiva para ofrecer respuestas definitivas, pero podemos empezar a adivinar qué es lo que pasará, apoyándonos en una incipiente bibliografía.

Se trata una vez más de un intento de prospectiva futurista (en el sentido de querer anticiparse y prepararse para el futuro, no de usar inútiles artes adivinatorias). No llegamos tan lejos como para pensar, como *OCLC Research* (Connaway et al. 2021), que la pandemia transformará de forma definitiva nuestras bibliotecas, pero obviamente tendrá consecuencias.

Durante los últimos años, digitalización y diseño de espacios para el encuentro han ido de la mano en las bibliotecas. La Covid-19 ha puesto en cuestión la capacidad de la primera y la necesidad de los segundos.

2. Revisión

Desde la pandemia se ha generado una gran cantidad de bibliografía sobre cómo afectaba esta a las bibliotecas, tanto a nivel internacional como en España (**Lázaro-Rodríguez**, 2022). No obstante, escasea el material sobre el tema que nos ocupa. Buena parte de los trabajos se dedican a las medidas reactivas, que incluyen la seguridad en los espacios. Los artículos que estudian las consecuencias futuras se refieren principalmente al desarrollo de lo digital y, algo menos, de la inclusividad.

Lo que más proliferan son estudios de caso sobre cómo se adaptaron las bibliotecas individuales a las restricciones sobre la pandemia. Esto no deja de recordar lo que ocurre con la arquitectura bibliotecaria, donde la mayoría de los trabajos versan sobre situaciones individuales. La razón es similar: se trata de experiencias tan fuertes que sus autores desean contar cómo las resolvieron. **Munip et al.** (2022) refrendan esta impresión en su completa revisión bibliográfica, pudiéndose citar abundantes ejemplos (**Garner; Logue**, 2020; **Howes et al.**, 2021; **Koos; Scheinfeld; Larson**, 2021; **Walsh; Rana**, 2020; **Weeks et al.**, 2020). Afirman que pueden considerarse instrumentos valiosos, ya que documentan cómo las bibliotecas reaccionaron ante la crisis. En ellos aparecen una serie de temas recurrentes. Modificando a **Munip et al.** (2022):

1. La rapidez en la respuesta, especialmente en los cambios de acceso a las colecciones en papel y digitales (esto último con problemas tecnológicos derivados);
2. Continuidad de la instrucción y la referencia, derivándola a lo digital;
3. Problemas para llegar a los usuarios y comunicarse con ellos;
4. Adaptación al teletrabajo;
5. El papel del liderazgo;
6. Las medidas de salud y seguridad en los espacios físicos.

Además de estos estudios de caso, se produjeron compilaciones de acciones, bien desde las instituciones bibliotecarias, como en la web de la *IFLA* (2020); o a través de artículos, como en el número especial de la revista *Ítem* (70, 2021), con 23 entrevistas sobre cómo se afrontó el reto en las que, por cierto, no hay casi referencias a los espacios.

<https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/580092>

Arroyo-Vázquez y Gómez-Hernández (2020) se centraron en el modo en que las bibliotecas universitarias actuaban sobre la enseñanza en línea y su integración en los entornos docentes virtuales de sus instituciones. Además, en el diario *La Vanguardia* se publicó un artículo de tres bibliotecarias (**Fenoll; Ordás; Blanco**, 2020), que recoge buena parte de las actividades alternativas que se reseñaron por la *ALA* y otras organizaciones.

Una serie de escritos intentan ir más allá, reflexionando sobre las bibliotecas tras la pandemia y las consecuencias de ésta. Quizá el trabajo más ambicioso sea el realizado por *OCLC Research* (**Connaway et al.**, 2021). Basándose en entrevistas semiestructuradas a 29 directores de bibliotecas, principalmente norteamericanos, se pretende extraer conclusiones de la experiencia por la reacción ante la pandemia para desarrollar un nuevo modelo de biblioteca. Igualmente, *Eblida* (2020) publicó muy pronto, en mayo de 2020, la *European library agenda for the post-Covid age*. Otras organizaciones han trabajado sobre el tema. Así, el número 1 de marzo de 2022 de la *IFLA journal* es un especial dedicado a "Libraries and Covid-19: Opportunities for innovation", pero no da pistas sobre los espacios.

Partiendo de un estudio de caso, en la Universidad de Toronto, **Walsh y Rana** (2020) se cuestionan, en una línea similar a *OCLC*, sobre la profundidad y permanencia de los cambios acaecidos, particularmente sobre las colecciones y su acceso. Así, **Howes et al.** (2021) afirman que algunas de las nuevas tecnologías y servicios adoptados por necesidad, probablemente vinieron para quedarse.

Hay varias reflexiones personales de interés, bien sobre qué camino deben llevar las bibliotecas universitarias poscovid (**Martínez**, 2020); sobre el que probablemente llevarán (**Alonso-Arévalo**, 2020); o realizando propuestas como las de Gene Tan, director ejecutivo adjunto del Consejo del *National Library Board* de Singapur (**Cowell**, 2021).

Han surgido bastantes ensayos que tratan sobre la inevitabilidad de la digitalización (**Vassilakaki; Moniarou-Papaconstantinou**, 2021) y/o su aceleración por la pandemia (**Runyon; Steffy**, 2021; **Bax-**

**Tras las restricciones de la pandemia
resulta difícil no cuestionarse la
idea de la biblioteca como punto de
encuentro**

ter et al., 2021). La mayoría habla de la digitalización en términos de necesidad (CSUC, 2020; Marx (2020). La digitalización plena centra igualmente el libro de **Martínez-Cañadas** (2021), quien defiende un “nuevo contrato digital”.

Como hemos dicho, no hay tantas publicaciones que se concentren en los espacios. El blog del estudio de arquitectura *Gensler* realizó una reducida encuesta con unas 200 respuestas de diferentes bibliotecas, principalmente clientes, y una mesa redonda virtual con 10 responsables de bibliotecas públicas (**Marshall**, 2020). Los trabajos que mejor han tratado el tema son un artículo de la especialista **Rodgers** (2020); y la adenda a *Library space: A planning resource for librarians* (Massachusetts Board of Library Commissioners; **Sasaki**, 2021). Igualmente, resulta muy interesante otro post en el blog de una empresa, pues recoge opiniones de expertas como Traci Lesneski (**Swedberg**, 2021). Más anecdótico es el artículo de **Craft** (2020), quien afirma que ya había estudios previos a la pandemia que sugirieron que el teletrabajo generaría ahorros de costos y abriría más espacio en el edificio de la biblioteca.

3. La teoría del cambio radical a lo digital

En la revisión ya se adivina la preponderancia de la idea de que la pandemia ha supuesto el impulso definitivo hacia la digitalización de los servicios bibliotecarios. Un cambio hacia lo digital o *digital shift*. Se manejan dos argumentos al respecto:

- caída del uso presencial durante la pandemia, existiendo grandes dificultades para volver a lo anterior;
- las capacidades de ofrecer servicios digitales, incluyendo el acceso a las colecciones, mostraron grandes debilidades durante la pandemia.

Creemos que el segundo argumento no puede ser rebatido. Pero tampoco contradice la necesidad del espacio físico. Espacios digitales y físicos se retroalimentan y complementan, sin necesidad de oponerse. Por ello, vamos a desarrollar más el primer punto.

Algunos trabajos directamente preconizan el paso a un espacio puramente digital. Así, el diseño del punto de encuentro, la facilitación del tercer lugar, se debe hacer en un mundo virtual, ante la (supuesta) imposibilidad de volver a reunir cierta cantidad de personas en un entorno físico (p.e. **Vassilakaki; Moniarou-Papaconstantinou**, 2021). Otros autores son más comedidos, en cuanto que afirman que la pandemia ha acelerado el cambio a lo digital, como los citados más arriba (**Runyon; Steffy**, 2021; **Baxter et al.**, 2021); o el manifiesto, aún en caliente, de las bibliotecas del CSUC, que indicaba “la necesidad de acelerar la transformación digital de la educación superior, que se ha hecho aún más evidente a causa de la crisis sanitaria provocada por la Covid-19” (CSUC, 2020).

Es la misma idea que el muy difundido artículo de opinión del director de la Biblioteca Pública de Nueva York, **Anthony Marx** (2020), en el *New York Times*. Sin embargo, este expone aspectos clave: mostraba la obligatoriedad de apostar por la digitalización, que se había mostrado insuficiente durante las restricciones de la pandemia; pero también decía que el espacio físico seguía siendo necesario.

Sobre el argumento de la caída del uso físico de las bibliotecas y su difícil recuperación, es obvio que decreció radicalmente durante las restricciones de la pandemia. Por incidir en ejemplos cercanos, **Lázaro-Rodríguez** (2022) estudia el impacto de la Covid-19 en el uso de las bibliotecas universitarias españolas durante 2020. Extrayendo los datos de las estadísticas *Rebiun* y sistematizándolos en una herramienta web:

<https://pedrol.es/impactocovid19bibuniversitarias2020>

podemos ver un descenso muy notable de los porcentajes medios en los dos indicadores más relacionados con la presencialidad:

- visitas a la biblioteca: -68,21%, con un descenso generalizado
- préstamos domiciliarios: -41,43%, aunque se dan casos en los que se incrementó: *Universidad Miguel Hernández* (81,93%), *Universidad Pablo de Olavide*, *Universidad del País Vasco*, *Universidad Pontificia de Comillas*, *Universidad de León* y *Universidad Complutense de Madrid*.

Aunque el estudio de Lázaro-Rodríguez evidencia el golpe sobre los servicios bibliotecarios que supuso la situación, seguimos teniendo la limitación de no contar todavía con los datos de 2021 y, sobre todo, del año en curso, 2022. Estos serán especialmente interesantes en cuanto a la presencialidad, pues las restricciones no se han levantado de forma plena y generalizada hasta la segunda mitad de 2021, produciendo aún un impacto en todo lo relacionado con la misma.

En la bibliografía se señala que la pandemia ha supuesto el impulso definitivo hacia la digitalización de los servicios bibliotecarios

Así, y aunque con datos muy locales (*Universidad de Alicante*) y aún sin consolidar, se ha empezado a notar una cierta recuperación en el préstamo domiciliario durante el primer cuatrimestre de 2022, así como el acercamiento a la normalidad (tomando como tal el 2019) en el uso de las instalaciones. No obstante, recordemos que los préstamos han ido experimentando un paulatino descenso durante los últimos años.

Por otra parte, la modificación de la docencia durante las etapas de confinamiento y semipresencialidad, con la adopción de sistemas duales y a distancia, provoca de forma evidente el declive en la necesidad de uso de material bibliográfico físico, ya que durante mucho tiempo ha sido complicado su acceso para el alumnado.

En cuanto a las bibliotecas públicas, también nos faltan datos: el *Anuario de estadísticas culturales* de 2021 recoge cifras de 2018, con lo que no se pueden utilizar para nuestro fin. Tampoco contamos todavía con el *Public libraries survey* correspondiente a 2020 del *Institute of Museum and Library Services* de EUA. Por ello, nos debemos conformar con la extrapolación de la *Panóramica de las 53 Bibliotecas Públicas del Estado* de 2020 al resto, <http://mapabpe.mcu.es/mapabpe.cmd>

pudiendo ver cifras muy similares a las universitarias:

- visitas a la biblioteca: -63.80%
- préstamos domiciliarios: -50,20%

No disponemos de información sobre las bibliotecas especializadas y, en cuanto a las escolares, es conocido el problema que supuso la búsqueda de aulas para los numerosos grupos burbuja, llevando a la ocupación de espacios como comedores, gimnasios o, desafortunadamente, bibliotecas.

Por otra parte, ha habido otras realidades. Así, en EUA permanecieron abiertos muchos edificios. Por ejemplo, en universitarias, el 10% permanecieron totalmente abiertas, y solo otro 10% cerró completamente (**Trembach; Deng**, 2021). Igualmente, en

“Suecia, el 90% de los municipios mantuvieron abiertas las bibliotecas, e incluso el 85% ofrecieron servicios adicionales” (**Calvo**, 2021).

Con todo lo dicho, es pronto para saber si se recuperará plenamente el uso físico de las bibliotecas, pero parece que estamos en camino. Además, hay otros argumentos que contradicen esta desaparición de lo físico. **Low y Smart** (2020) creen que algunos terceros espacios, como las bibliotecas, se retomarán, aunque con las debilidades iniciales que estamos viviendo. La sensación de peligro por la cercanía física ha calado y esto supone un problema no sólo para estos espacios, sino para la conformación de la sociedad. Y eso aunque se haya demostrado que no es lo mismo distancia física que distancia social, que se puede suplir parcialmente por medios digitales. Frente a esto, las bibliotecas deben generar un ambiente de confianza en la seguridad de sus espacios (**Nuevo-Ábalos; Ortigosa-Delgado**, 2020).

Además, la pandemia no ha cambiado la misión de las bibliotecas públicas, sino que ha evidenciado las brechas sociales y digitales y puede haber reforzado su necesidad como tercer espacio público y gratuito (**Warriner et al.**, 2021).

Y es que los usuarios no querían ni quieren que cambiemos ciertos aspectos de las bibliotecas. Como cita Lorcan Dempsey (lorcand@, 2021)

“Los usuarios, en general, no querían que las bibliotecas se reinventaran. Nos valoran como somos y solo piden la biblioteca amplificada: más, más grande, más rápida, más cercana”¹.

No hay lugar aquí para citarlos, pero son abundantes los estudios que señalan nuestra necesidad de estar en comunidad. Esto hace que nos guste estudiar o leer solos y en silencio, pero en compañía. Y que también nos guste asistir a eventos sociales aunque sea de forma individual. Trabajos como el de **Kim** (2017) o **Leung et al.** (2022), corroboraban las bibliotecas como los espacios preferidos para estudiar, leer o simplemente estar dentro de los campus universitarios. El segundo quizá sea más interesante, pues se realizó durante las restricciones de la pandemia y pone en duda el modelo de los cuatro espacios como adecuado para el diseño de bibliotecas de acuerdo con las necesidades de los usuarios².

4. Los cambios en los espacios de acuerdo con la pandemia

Con lo que hemos indicado se confirma la necesidad del espacio físico en las bibliotecas, pero eso nos provoca dudas sobre cómo serán estos espacios a partir de ahora. Esto es, si la experiencia de la Covid los transformará. Para discernirlo no contamos con ejemplos reales. Las inauguraciones producidas en los últimos dos años, algunas tan espectaculares como la biblioteca Deichman de Oslo, son evidentemente diseños anteriores a 2020. Ni siquiera está plenamente finalizada la pandemia... No contamos, pues, con ejemplos reales. Ni siquiera está plenamente finalizada la pandemia y tardaremos muchos años en

Se confirma la necesidad del espacio físico en las bibliotecas

poder evaluar sus consecuencias finales. Aun así, ya contamos con un cierto corpus de conocimiento para poder intuir cómo han cambiado (o no) las tendencias arquitectónicas que se han ido desarrollando en los últimos 20 años.

El diseño de una biblioteca no se realiza para la inmediatez ni como reacción a los eventos inmediatos, pero también hay que tomarlos en consideración. Puede que nunca se repita una pandemia como la que hemos vivido durante el tiempo útil de nuestras bibliotecas, pero debemos prever la posibilidad. Además, no tenemos experiencia ni referentes inmediatos sobre cómo rediseñar nuestros centros, más allá de modelos hospitalarios de casi imposible reproducción.

Dentro de esta incertidumbre sobre hacia dónde iremos, podemos seguir lo que algunos expertos nos indican, aunque a veces se caiga en ciertas contradicciones. De entre los estudios y trabajos que se pueden encontrar, cronológicamente quizá el primero fue el de *Eblida* (2020), con un primer borrador aún con la mayoría de las peores restricciones en vigor. Se basó en una consulta a asociaciones de bibliotecarias de 17 países europeos para elaborar la *European library agenda for the post-Covid age*. En ella se exponen cinco nuevas normalidades, la primera de las cuales trata sobre el espacio en términos de seguridad a través del distanciamiento de 2 metros. Entiende que esto dificulta el aspecto social de las bibliotecas, entre otros. No obstante, se trata de un documento, quizá, excesivamente prematuro, al ser de mayo de ese año.

Más centrado en el diseño está el trabajo del estudio de arquitectos *Gensler*, que llevó a cabo una encuesta a unas 200 bibliotecas, sobre todo clientes, y una mesa redonda virtual con 10 responsables de bibliotecas públicas (**Marshall**, 2020). Frente a lo dicho por *Eblida*, la concepción es más positiva. Se apuesta por la digitalización y el autoservicio, preferentemente sin contacto físico, pero sobre todo se incide en la biblioteca social y en la proximidad al usuario. Para ello se señala la importancia de que la biblioteca fluya fuera de sus muros gracias a puntos de servicio provisionales, como bibliotecas *pop-up* y bibliobuses. Coinciden con la propuesta de Gene Tan, quien opina que las bibliotecas poscovid deben disponer de más puntos de entrada o contacto con los usuarios y, entre ellos, pueden abrir bibliotecas emergentes (*pop-up*) en espacios donde la gente se reúne (**Cowell**, 2021). Con ello se generan nodos que llevarán a los concentradores o grandes bibliotecas (*Nodes to Hubs*).

Hay otras opiniones de expertos individuales que deben tomarse en consideración. Lesneski, habla del valor de las actividades al aire libre y de la relación entre los espacios externos e internos. También, obviamente, de la ventilación. Junto Brianna Hoffman, predice que

“es probable que se vean más espacios para reuniones y más espacios creativos en las bibliotecas del futuro” (**Swedberg**, 2021).

Dillon (2020, como se cita en **Blanco**, 2020), pide centrarse en el bienestar de las personas que, en estos casos, influye en la circulación de los usuarios, ventilación, separaciones físicas o facilidad de limpieza. **Rodgers** (2020) sigue un sentido similar, proponiendo un rediseño para la salud y que permita continuar brindando oportunidades de enriquecimiento en un entorno seguro, para lo que nos podemos inspirar en otros sectores. Desde un punto de vista menos arquitectónico, **Martínez** (2020), propone una “Agenda ‘postcovid’ de las bibliotecas universitarias”, uno de cuyos puntos no deja de ser, de cualquier manera, necesario: la renovación de los espacios bibliotecarios, algo que empieza a ser por otra parte urgente, dado que la mayoría de ellos proceden de la gran etapa constructiva de los años 90.

Por fin, la guía *Library space: a planning resource for librarians* (**Cluggish; Lonergan; Ip**, 2020) tuvo una adenda de *Consideraciones para el diseño de bibliotecas tras la pandemia* (*Massachusetts Board of Library Commissioners; Sasaki*, 2021). En ella, se refuerzan varias de las recomendaciones realizadas, así como se reafirman buena parte de las tendencias de diseño de bibliotecas que recogemos en otro lugar (**Gallo-León**, 2022).

Con todo ello, podemos señalar como tendencias reforzadas o mediatizadas por la pandemia:

- 1) La mejora de los servicios de ventilación. Curiosamente, aquí hay dos líneas dispares: la que aboga por la ventilación natural frente a la que prefiere otra forzada y controlada (*Massachusetts Board of Library Commissioners; Sasaki*, 2021). Hay un artículo básico sobre la importancia de la ventilación para estos casos y cómo diseñarla (**Stara; Bunker**, 2021).
- 2) La adaptabilidad de los espacios, más allá de la flexibilidad, con el uso de mobiliario modular y móvil, por ejemplo.
- 3) Directamente relacionado, la posibilidad de una compartimentación flexible, con muros móviles o barreras ligeras entre usuarios que se puedan desplazar y quitar con facilidad. La compartimentación más fija seguirá creciendo, aunque no hasta el punto de la individualización total.

**Puede que nunca se repita una
pandemia como la que hemos vivido,
pero debemos prever la posibilidad**

4) En general, mayor espacio personal:

- debería tenderse a una mayor separación o distancia entre los puestos de lectura y similares;
- aprovechamiento de las zonas al aire libre y mejor interconexión entre exterior e interior. Uso de terrazas, jardines, patios, etc. Sobre todo, para actividades grupales;
- señalización, transparencia y legibilidad de los espacios reforzada. Diseño de circulaciones para que sean posibles los sentidos únicos, para favorecer la autonomía del usuario y evitar los contactos físicos innecesarios entre usuarios;
- entornos amplios y abiertos que, junto con el punto anterior, también favorecen el seguimiento de la ocupación y comunique las pautas de distanciamiento social. Se deben monitorizar los datos de ocupación e informar a los usuarios en tiempo real.
- puntos de recogida y devolución rápida de materiales prestados/devueltos, incluso desde vehículos;
- uso intenso de la tecnología que permite menor contacto físico: tendencia al autoservicio y activación gestual;
- aseos con cabinas individuales con todo lo necesario, entradas en "S" sin puertas, secadores y grifos activados sin contacto y eliminación de la diferenciación por sexo.
- restricciones a la idea del "ven cuando te plazca" cuando se trata de infraestructuras compartidas, con citas previas y horarios especiales.

5) Limpieza: mejora de los materiales empleados en mobiliario y otras superficies de contacto, acercándose al estándar de seguridad hospitalario.

6) Bibliotecas que se expanden y llegan hasta los usuarios finales dondequiera que se encuentren.

5. Conclusiones

Entre las limitaciones de este trabajo está que aún no ha pasado suficiente tiempo para poder obtener unas estadísticas comparativas. Además, no contamos todavía con ejemplos de espacios rediseñados en función de las enseñanzas obtenidas de la pandemia, algo para lo que probablemente tendremos que esperar bastante, debido a las limitaciones presupuestarias derivadas de la situación y complicadas con otros factores externos.

Hay tendencias de diseño de bibliotecas muy comunes en los últimos años que se han visto comprometidas, como las bibliotecas como punto de encuentro que, sin embargo, se ven señaladas como fundamentales. Aun así, se empieza a adivinar que, si bien la situación ha supuesto un impulso a la digitalización de los servicios, la presencialidad se está recuperando y posiblemente lleguemos a una situación muy similar a la anterior de la pandemia. La Covid no anulará el deseo social de reunirse, sino que quizá ha hecho que vuelva con más fuerza. El miedo al contacto y la digitalización no han anulado el deseo de ir a estadios y bares. Y, además, no todos los espacios sociales pueden ser de exterior, debido a evidentes limitaciones climáticas.

La pandemia ha cambiado parcialmente nuestras costumbres, reforzando el comercio electrónico y la prestación a distancia de ciertos servicios, lo cual influirá de forma evidente sobre las bibliotecas. Nos ha proporcionado claves que se mantendrán en el diseño de los espacios, pero que también refuerzan (al igual que con la digitalización), tendencias preexistentes.

Otras tendencias, como las bibliotecas verdes, parece que se han vigorizado por la concienciación social paralela surgida por la pandemia, pero que en la práctica se ha visto comprometida por el uso intensivo de la ventilación artificial, la generación de residuos o la limpieza con productos especialmente agresivos. En este mismo ámbito, resultan curiosos otros aspectos derivados. Por ejemplo, en la *Universidad de Almería* se estudió el descenso en el gasto energético de los edificios durante la pandemia para sacar conclusiones sobre su sostenibilidad (**Chihib et al.**, 2021).

Aún no sabemos hasta dónde llegarán los efectos producidos por la pandemia, pero, en lo que se refiere al diseño de los espacios, posiblemente continuemos en una línea similar al punto previo, pues ya se anticipaban los cambios que esta pandemia ha acelerado.

Aún no sabemos hasta dónde llegarán los efectos de la pandemia, pero posiblemente continuemos en una línea similar en lo que se refiere al diseño de las bibliotecas

6. Notas

1. Se refiere a este estudio:

<http://publiclibrariesonline.org/2021/08/from-alone-to-together-again-using-data-to-deliver-value/>

2. Para conocer más de este modelo, **Gallo-León** (2018); o **Jochunsem et al.** (2012).

7. Referencias

- Alonso-Arévalo, Julio** (2020). "Las bibliotecas universitarias ante un presente y un futuro inéditos". En: *II Foro virtual DGB-UNAM. Nuevos desafíos de las bibliotecas universitarias ante la Covid-19*. 17 y 18 junio. <https://gredos.usal.es/handle/10366/143227>
- Arroyo-Vázquez, Natalia; Gómez-Hernández, José-Antonio** (2020). "La biblioteca integrada en la enseñanza universitaria online: situación en España". *Profesional de la información*, v. 29, n. 4, e290404. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.04>
- Baxter, Guy; Beard, Lorraine; Beattie, Gavin; Blake, Michelle; Grenhall, Matthew; Lingstadt, Kirsty; Nixon, William J.; Reimer, Torsten** (2021). "Covid-19 and the future of the digital shift amongst research libraries: an RLUK perspective in context". *The new review of academic librarianship*, v. 27, n. 3, pp. 322–348. <https://doi.org/10.1080/13614533.2021.1976232>
- Blanco, Nancy** (2020) "Bibliotecas, libros y lecturas a través del Covid-19". *Información, cultura y sociedad*, n. 43. <http://doi.org/10.34096/lics.i43.8826>
- Calvo, Juan-Carlos** (2021). "Covid-19 y bibliotecas". *Blok de BID*, 28 abril. <http://ub.edu/blokdebid/es/content/covid-19-y-bibliotecas>
- Chihib, Mehdi; Salmerón-Manzano, Esther; Chourak, Mimoun; Perea-Moreno, Alberto-Jesus; Manzano-Agugliaro, Francisco** (2021). "Impact of the Covid-19 pandemic on the energy use at the University of Almeria (Spain)". *Sustainability*, v. 13, n. 11, pp. 5843. <https://doi.org/10.3390/su13115843>
- Cluggish, Mary-Ann; Lonergan, James; Ip, Lan-Ying** (2020). *Library Space: a planning resource for librarians*. Massachusetts Board of Library Commissioners and Sasaki. <https://mbcl.state.ma.us/programs-and-support/construction/libraryspace.php>
- Connaway, Lynn-Silipigni; Faniel, Ixchelb; Brannon, Brittany; Cantrell, Joanne; Cyr, Christopher; Doyle, Brooke; Gallagher, Peggy; Lang, Kem; Lavoie, Brian; Mason, Janet; Van-der-Werf, Titia** (2021). *New model library: pandemic effects and library directions*. Dublin, OH: OCLC Research. <https://doi.org/10.25333/2d1r-f907>
- Cowell, Jane** (2021). "The future of libraries in a post Covid world. Thoughts from gene tan, Part 2". *Jane Cowell*, 30 agosto. <https://janecowell8.medium.com/the-future-of-libraries-in-a-post-covid-world-662f5acb1875>
- Craft, Anna R.** (2020). "Remote work in library technical services: connecting historical perspectives to realities of the developing Covid-19 pandemic". *Serials review*, v. 46 n. 3, pp. 227-231. <https://doi.org/10.1080/00987913.2020.1806658>
- CSUC (2020). *Manifiesto de las bibliotecas universitarias ante la Covid-19*, 22 junio. <https://hemeroteca.blog.csuc.cat/wp-content/uploads/2020/06/Manifest-de-les-biblioteques-universit%C3%A0ries-davant-la-COVID-19.pdf>
- Dempsey, Lorcan** (lorcand@) (2021). "Los usuarios, en general, no querían que las bibliotecas se reinventaran. Nos valoran como somos y solo piden la biblioteca amplificada: más, más grande, más rápida, más cercana". *Twitter*, 2 agosto. <https://twitter.com/lorcand/status/1422289918320160769?s=11>
- Dillon, Mark** (2020). "A Polish architect rethinks library and office design for the Covid era". *Polish American journal*, v. 109, n. 7, p. 11.
- Eblida (2020). *A European library agenda for the post-covid age: draft May 2020*. Eblida Secretariat. <http://www.eblida.org/Documents/EBLIDA-Preparing-a-European-library-agenda-for-the-post-Covid-19-age.pdf>
- Fenoll, Carme; Ordás, Ana; Blanco, Irene** (2020). "Bibliotecas en cuarentena". *La vanguardia*, 5 septiembre. <https://www.lavanguardia.com/cultura/culturas/20200905/483263752691/bibliotecas-cuarentena-covid.html>
- Gallo-León, José-Pablo** (2018). "Los cuatro espacios: un modelo para la organización física de la biblioteca". *Anuario ThinkEPI*, v. 12, pp. 104-112. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2018.11>
- Gallo-León, José-Pablo** (2022). *Espacios de biblioteca: presente y futuro*. Barcelona: UOC; Profesional de la información. ISBN: 978 8491809081
- Garner, Jessica C.; Logue, Natalie K.** (2020), "Navigating the Covid-19 slipstream: a case study on living and managing access services during a global pandemic". *Journal of access services*, v. 17, n. 4, pp. 176-198. <https://doi.org/10.1080/15367967.2020.1818570>
- Howes, Lydia; Ferrell, Lynne; Pettys, Geoff; Roloff, Adam** (2021). "Adapting to remote library services during Covid-19". *Medical reference services quarterly*, v. 40, n. 1, pp. 35-47. <https://doi.org/10.1080/02763869.2021.1873616>

IFLA (2020). *Covid-19 y el sector bibliotecario global* (2020). [La Haya]: IFLA.
<https://www.ifla.org/ES/node/92983>

Jochumsen, Henrik; Rasmussen, Casper-Hvenegaard; Skot-Hansen, Dorte (2012). "The four spaces – a new model for the public library". *New library world*, v. 113, n. 11/12, pp. 586-597.
<https://doi.org/10.1108/03074801211282948>

Kim, Jong-Ae (2017). "User perception and use of the academic library: a correlation analysis". *The journal of academic librarianship*, v. 43, n. 3, pp. 209-215.
<https://doi.org/10.1016/j.acalib.2017.03.002>

Koos, Jessica A.; Scheinfeld, Laurel; Larson, Christopher (2021), "Pandemic-proofing your library: disaster response and lessons learned from Covid-19". *Medical reference services quarterly*, v. 40, n. 1, pp. 67-78.
<https://doi.org/10.1080/02763869.2021.1873624>

Lázaro-Rodríguez, Pedro (2022). "Impacto de la Covid-19 en el uso de las bibliotecas universitarias españolas durante 2020: una herramienta web para el análisis". *Anuario ThinkEPI*, 24 de febrero.
<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2022.e16a05>

Leung, Tin-Nok; Chiu, Dickson K. W.; Ho, Kevin K. W.; Luk, Canon K. L. (2022). "User perceptions, academic library usage and social capital: a correlation analysis under Covid-19 after library renovation". *Library hi tech*, v. 40, n. 2, pp. 304-322.
<https://doi.org/10.1108/LHT-04-2021-0122>

Low, Setha; Smart, Alan (2020). "Thoughts about public space during Covid-19 pandemic". *City & society*, v. 32, n. 1.
<https://doi.org/10.1111/ciso.12260>

Marshall, Allison (2020). "Design ideas for the post-pandemic public library". *Gensler. Research & insight*, July 28.
<https://www.gensler.com/blog/design-ideas-for-the-post-pandemic-public-library>

Martínez, Dídac (2020). "La agenda 'postcovid' de las bibliotecas universitarias". *El blog de Studia XXI*, 03 diciembre.
<https://www.universidadsi.es/agenda-postcovid-bibliotecas-universitarias>

Martínez-Cañadas, Evelio (2021). *La biblioteca pública tras la pandemia del coronavirus*. Barcelona: UOC; Profesional de la información. ISBN: 978 8491808077

Marx, Anthony W. (2020). "Libraries must change". *New York Times. Opinion*, May 28.
<https://www.nytimes.com/2020/05/28/opinion/libraries-coronavirus.html>

Massachusetts Board of Library Commissioners; **Sasaki** (2021). *Pandemic considerations for library design*.
<https://mblc.state.ma.us/programs-and-support/construction/files/LibrarySpace-pandemic.pdf>

Munip, Lana; Tinik, Leigh; Borrelli, Steve; Randone, Gabriella-Reese; Paik, Eun-Jung (2022). "Lessons learned: a meta-synthesis examining library spaces, services and resources during Covid-19". *Library management*, v. 43, n. 1/2, pp. 80-92.
<https://doi.org/10.1108/LM-08-2021-0070>

Nuevo-Ábalos, Soledad; Ortigosa-Delgado, M. Teresa (2020). "Las bibliotecas, espacios seguros: nuevos retos y oportunidades. Webinar organizado por la Diputación de Huesca". *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, v. 35, n. 120, pp. 296-314.
<https://dialnet.unirioja.es/descargal/articulo/7673127.pdf>

Rodgers, Emily-Puckett (2020). "Designing for health: Inspiration from other fields as libraries rethink shared spaces for COVID-19". *Library journal*, v. 145, n. 7, pp. 16.

Runyon, David; Steffy, Christina J. (2021). "Making your own luck: academic libraries and the digital shift". *The new review of academic librarianship*, v. 27, n. 3, pp. 349-363.
<https://doi.org/10.1080/13614533.2021.1976230>

Stara, Lauren; Bunker, Andrea (2021). "Breathing room : HVAC systems may be an important tool for reducing Covid risk in library buildings; the details make all the difference". *Library journal*, v. 146, n. 1, p. 18.

Swedberg, Claire (2021). "Library of the future: A.I., machine learning and smart lighting augment libraries". *Electrical contractor integrated systems*, 15 diciembre.
<https://www.ecmag.com/section/integrated-systems/library-future-ai-machine-learning-and-smart-lighting-augment-libraries>

Trembach, Stan; Deng, Liya (2021). "A window of opportunity: sustained excellence in academic library response to the challenges of COVID-19". *College & undergraduate libraries*, first online.
<https://doi.org/10.1080/10691316.2021.1995921>

Vassilakaki, Evgenia; Moniarou-Papaconstantinou, Valentini (2021). "21 - Library Space and COVID-19: re-thinking of place and re-designing of digital space". En: Baker, David; Ellis, Lucy (eds.). *Libraries, digital information, and Covid*. Chandos Publishing, pp. 207-213. ISBN: 978 0323884938
<https://doi.org/10.1016/B978-0-323-88493-8.00038-0>

Walsh, Benjamin; Rana, Harjinder (2020), "Continuity of academic library services during the pandemic: the University of Toronto Libraries' response". *Journal of scholarly publishing*, v. 51, n. 4, pp. 237-245.
<https://doi.org/10.3138/jsp.51.4.04>

Warriner, Katie; Ward, Trisha; Walker, Karen; Zminda, Ania (2021). "Are UK public libraries heading in a new direction?". *OUP blog. libraries*, July 24th.
https://blog.oup.com/2021/07/are-uk-public-libraries-heading-in-a-new-direction/?utm_campaign=Oktopost-Corporate+-+Article+Features&utm_content=Oktopost-twitter&utm_medium=social&utm_source=twitter

Weeks, Aidy; Houk, Kathryn M.; Nugent, Ruby L.; Corn, Mayra; Lackey, Mellanye (2020). "UNLV health sciences library's initial response to the Covid-19 pandemic : how a versatile environment, online technologies, and liaison expertise prepared library faculty in supporting its user communities". *Medical reference services quarterly*, v. 39, n. 4, pp. 344-358.
<https://doi.org/10.1080/02763869.2020.1826197>



Estadísticas Bibliotecas Públicas 2020

Pedro Lázaro Rodríguez



Hola José Pablo, creo que desde hace apenas unos días están disponibles los resultados de estadísticas de 2020 para las bibliotecas públicas de España:

<https://www.culturaydeporte.gob.es/cultural/areas/bibliotecas/mc/ebp/portada.html>

Justo lo veo ahora.

Aunque lo miraré a fondo, viendo el informe general de los indicadores de rendimiento, los préstamos per cápita en 2020 pasan a 0,58 por habitante, y las visitas a 0,90. Son las cifras más bajas en mucho tiempo. Por supuesto, hay que entender que es debido a la pandemia. En 2019 esos indicadores fueron de 0,96 préstamos por habitante y de 2,25 por habitante. Ojalá tuviésemos los datos de 2021 para poder

analizar si se van recuperando del año 2020. Espero que así sea.

Adjunto una tabla con un pequeño análisis de cómo han evolucionado préstamos y visitas por habitante entre 2019 y 2020, subrayando unos puntos:

Los préstamos por habitante bajan un 40%, pasando de 0,96 a 0,58 por persona.

En todos los casos menos en País Vasco, los préstamos por persona descienden. Va a ser muy interesante analizar cómo lo hizo y consiguió el País Vasco. En un año de pandemia, no solo no descienden sus préstamos, sino que aumentan en un 80,30%, pasando de 1,32 en 2019 a 2,38 en 2020. Este caso del País Vasco siempre lo subrayo y me gusta detenerme en él cuando comento los resultados de la herramienta *Secaba-Rank Públicas*. País Vasco es de las comunidades autónomas que más invierten, junto con por ejemplo Cataluña. En la última edición de *Secaba-Rank Públicas*, en términos de eficiencia, tras muchos años siendo dispotente (con menor nivel de salidas o préstamos y visitas que de entrada o presupuesto), en 2019 pasó a ser un sistema potente. Esto quiere decir que la inversión da sus frutos, aunque haya que esperar algo de tiempo para verse en los resultados; y que allí están apostando por las bibliotecas. La herramienta *Secaba-Rank* la suelo actualizar a fin de año, por si hay error en los datos y se corrigen. Deseo que estos datos del País Vasco en 2020 sean correctos.

En cuanto a las visitas por persona, descienden en todos los casos. Para España, las visitas por persona descienden un 60%. Y percibo que el descenso en unidades es menor allí donde las visitas por personas eran más bajas en 2019. Aunque en porcentajes el descenso se parece mucho en todos los casos. He dejado a Cautá y Melilla, aunque no las suelo considerar. En Melilla las visitas, eso sí, apenas descienden un 5,63%. Interesante también. Pero descienden en todos los casos.

Comunidad Autónoma	Préstamos por habitante				Visitas por habitante			
	2019	2020	Diferencia 2020-2019 (unidades)	Diferencia 2020-2019 (%)	2019	2020	Diferencia 2020-2019 (unidades)	Diferencia 2020-2019 (%)
Andalucía	0.35	0.17	-0.18	-51.43%	1.47	0.6	-0.87	-59.18%
Aragón	1.26	0.68	-0.58	-46.03%	2.55	0.96	-1.59	-62.35%
Canarias	0.3	0.16	-0.14	-46.67%	1.8	0.61	-1.19	-66.11%
Cantabria	0.85	0.52	-0.33	-38.82%	2.07	0.85	-1.22	-58.94%
Castilla y León	1.67	0.8	-0.87	-52.10%	3.48	1.4	-2.08	-59.77%
Castilla-La Mancha	1.14	0.59	-0.55	-48.25%	2.8	0.98	-1.82	-65.00%
Cataluña	1.72	0.92	-0.8	-46.51%	3.23	1.21	-2.02	-62.54%
Ceuta	0.19	0.09	-0.1	-52.63%	1.68	0.59	-1.09	-64.88%
Comunidad de Madrid	0.95	0.4	-0.55	-57.89%	1.99	0.79	-1.2	-60.30%
Comunidad Foral de Navarra	1.22	0.81	-0.41	-33.61%	3.44	1.69	-1.75	-50.87%
Comunidad Valenciana	0.68	0.35	-0.33	-48.53%	1.6	0.71	-0.89	-55.63%
Extremadura	0.85	0.53	-0.32	-37.65%	1.74	0.8	-0.94	-54.02%
Galicia	0.76	0.46	-0.3	-39.47%	1.92	0.78	-1.14	-59.38%
Illes Balears	0.6	0.44	-0.16	-26.67%	1.49	0.84	-0.65	-43.62%
La Rioja	1.36	0.98	-0.38	-27.94%	3.26	1.41	-1.85	-56.75%
Melilla	0.12	0.08	-0.04	-33.33%	0.71	0.67	-0.04	-5.63%
País Vasco	1.32	2.38	1.06	80.30%	3.33	1.46	-1.87	-56.16%
Principado de Asturias	1.03	0.5	-0.53	-51.46%	2.72	0.79	-1.93	-70.96%
Región de Murcia	0.81	0.46	-0.35	-43.21%	1.75	0.64	-1.11	-63.43%
Media (España)	0.96	0.58	-0.38	-39.58%	2.25	0.9	-1.35	-60.00%



Datos erróneos

Patricia Acebes-Hernández

Los datos se han publicado en un momento en el que todavía estábamos haciendo correcciones. En los próximos días enviaremos al Ministerio los datos, ya corregidos. En el 2020, en el País Vasco, al igual que en el resto de las comunidades, también descendieron los préstamos.

p-acebes@euskadi.eus



Necesidad de anotar las incidencias con los datos en los sitios web de estadísticas de bibliotecas españolas

Pedro Lázaro Rodríguez

Hola Patricia, gracias por comunicarlo públicamente. Tras mandar mi mensaje, me comunicaron lo mismo desde cultura.gob.es. Quizá se podrían añadir notas a los datos y estadísticas de la página de bibliotecas españolas en cifras, añadiendo matices o estado de las actualizaciones (con Cataluña pasa que en algunos datos solo toman los de las bibliotecas públicas del estado...). No obstante, me alegra

saber que están en marcha los resultados correctos y estaré atento a ellos. Me parece un gran trabajo y labor la unificación de datos que se hace por parte de todas las personas implicadas (quería subrayarlo).



A la espera de los datos de 2022... bien podemos elaborar preguntas si queremos tener respuestas

José-Pablo Gallo-León

Ante todo, dar las gracias a Pedro y a Patricia, por las rápidas aclaraciones. Como aún no se ha publicado la nota original en el Anuario, esto aportará más elementos para la reflexión.

Al respecto del hilo, se debe reforzar la idea de que, aunque las estadísticas ya nos digan cosas, en principio, preocupantes, no podremos empezar a sacar conclusiones solventes hasta que tengamos los datos de 2022. Como se decía en la nota, no fue hasta otoño de 2021 que se levantaron de forma mayoritaria las restricciones. Pero es que incluso aún (julio de 2022) hay bibliotecas con sillas apiladas y alguna limitación en la circulación interior.

Por otra parte, la nota se refería a la transformación de los espacios, pero derivado de lo indicado en las respuestas hay otros aspectos del uso de los servicios que deberían llevarnos a una profunda reflexión. Esto lleva el tema a un terreno diferente del original.

En la experiencia personal de biblioteca universitaria, los préstamos se han reducido sustancialmente y aún no han recuperado el ritmo anterior a la pandemia. De hecho, aunque los préstamos no se redujeron tanto como las entradas a las bibliotecas en 2020 ya estaban en descenso constante con anterioridad a ese año. Esto se puede ver tanto en las estadísticas de bibliotecas públicas citadas con anterioridad como en el *Anuario estadístico de Rebiun (Rebiun, 2022, p. 7-8)*.

En las bibliotecas académicas se argumenta de forma común que la puesta a disposición de los usuarios de recursos electrónicos suple (suplió) el uso de los tangibles. Así debería haber sido durante este período. Como consecuencia, resulta interesante establecer una comparación entre el incremento del uso de recursos electrónicos que se debía haber producido durante la pandemia frente al descenso de préstamos de materiales físicos durante ese período. Para ello, se puede utilizar la conocida herramienta estadística de *Rebiun*, pero no es sencillo ni plenamente satisfactorio.

<https://rebiun.um.es/rebiun/admin/ManageIndicatorsPage>

Las diferencias en la toma de datos y la falta de indicadores en algunas universidades, sobre todo en lo que se refiere al uso de recursos electrónicos, hace que el paralelismo sea un poco forzado. Así, conviene fijarse más en los porcentajes que en los datos globales¹.

Excluyendo las universidades no presenciales, y extrayendo finalmente aquellas que no contaban con datos en los dos años en alguna de las tablas, se han utilizado indicadores sencillos y comparables entre 2019 y 2020, pues los datos de 2021 aún están demasiado incompletos para tenerlos en cuenta:

6.2.1. Préstamos a usuarios propios y usuarios externos registrados de uso de recursos (tabla 1).

6.5.1.1. Búsquedas en recursos electrónicos de pago o con licencia a lo largo del año: datos *Counter* (tabla 2).

El resultado es que, mientras los préstamos domiciliarios descendieron un 41% entre 2019 y 2020, el uso de recursos electrónicos apenas varió (+2%). Esto parece contradecir la aclamada rápida adaptación de nuestro sistema educativo superior a las circunstancias. La explicación más lógica sería que se sustituyeron procedimientos didácticos que exigían el uso de bibliografía por el suministro de apuntes y otros medios preelaborados. No se puede encontrar una razón para considerar esto positivo.

Tabla 1. Préstamos domiciliarios 2019-2020

Préstamos 2020	Préstamos 2019	Diferencia	Diferencia %
5.707.820	9.656.516	-3.948.696	-41%

Tabla 2. Búsquedas en recursos electrónicos 2019-2020

Búsquedas 2020	Búsquedas 2019	Diferencia	Diferencia %
33.625.061	32.979.145	645.916	1,92%

Surgen más cuestiones que conclusiones:

- ¿Las bibliotecas podíamos haber hecho más para fomentar el uso de los recursos electrónicos durante la pandemia? Aunque se refiera a públicas, resulta significativo **McMenemy, Robinson y Ruthven** (2022), quienes afirman que
"incluso cuando el público no tuvo más remedio que pasar a lo digital, lo hizo en cantidades limitadas en comparación con el uso de edificios y colecciones de bibliotecas físicas".
- ¿Es que, sencillamente, nuestros recursos y su acceso no eran los adecuados?
- ¿Quizá, por parte de docentes y alumnado, se optó por la vía más cómoda?
- ¿Se recuperará el uso previo de las bibliotecas en todos los sentidos?

De cualquier forma, y para todo tipo de bibliotecas, parece conveniente aún esperar uno/dos años para poder realizar afirmaciones taxativas.

Notas

1. Se desconocen estudios que hayan realizado esta comparación de forma más exhaustiva, con lo que cualquier aportación será de gran utilidad.

Referencias

Rebiun (2022). *Anuario estadístico de Rebiun 2020. Evolución de los datos e indicadores estadísticos del conjunto de bibliotecas miembro Rebiun*. Grupo de Estadísticas.
<http://hdl.handle.net/20.500.11967/996>

McMenemy, David; Robinson, Elaine; Ruthven, Ian (2022). "The impact of Covid-19 lockdowns on Public Libraries in the UK: Findings from a national study". *Public library quarterly*, first online.
<https://doi.org/10.1080/01616846.2022.2058860>

Inforárea

Ayudamos a tu organización en la transformación digital y el gobierno de la información



- * Consultoría estratégica en gestión y gobierno de la información
- * Gestión documental y "records management"
- * Gestión de contenidos, intranets corporativas y entornos de colaboración
- * Estudios especializados

Clientes satisfechos, cientos de empresas nacionales e internacionales y más de 30 años de experiencia son la mejor garantía de nuestra reputación.

Para más información consulta www.Inforarea.es